

Puntos de suscripción.

Vanse al fin del número.
PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.
CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Sesion del día 27 de diciembre.

Se abre a la una y cuarto.
Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.
Entran en el salón los Sres. ministros de Estado, de Hacienda y de Gobernación.
El Senado oye con agrado la felicitación que la milicia nacional de Burgos le dirige por la declaración de la mayoría de S. M. la Reina.
Se leen dos comunicaciones de los Sres. vizconde de Huertado y duque de Cor, relativas a que se le conceda licencia por tres meses para asuntos de familia.
Prévio anuncio del Sr. Presidente entran a jurar y toman asiento los Sres. Sanz y Sanchez Fernandez, senadores por las provincias de Orense y Salamanca.

ORDEN DEL DIA.

ACTAS.

Se leen y aprueban sin discusión dos dictámenes de la comisión de actas, relativos al 1.º a que se declare sujeto a reelección al Sr. D. Nicolas Maria Garely, senador por la provincia de Valencia, por haber obtenido de S. M. la plaza de presidente del tribunal supremo de Justicia; y el 2.º a que se devuelvan a D. Sebastian Carrasco, senador por Granada, los títulos que ha presentado para la admisión de este cargo.

LECTURA DE COMUNICACIONES DEL GOBIERNO.

El Sr. PRESIDENTE: Hallándose en el salón el señor ministro de Estado, puede ocupar la tribuna.
El Sr. GONZALEZ BRAVO, (ministro de Estado y presidente del consejo) la ocupa en efecto y lee el decreto suspendiendo las sesiones, que insertamos en la del Congreso.
El Sr. PRESIDENTE: En consecuencia del decreto de S. M. que acaba de leerse, quedan suspendidas las sesiones del Senado.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR PIDAL.

Sesion del día 27 de diciembre.

Se abrió la sesión a la una con bastante concurrencia en los bancos de los señores diputados.
En el del ministerio se encontraban los de Gracia y Justicia, Guerra y Marina.
Leída el acta de la anterior por el Sr. secretario Posada, dijo:
El Sr. conde de las NAVAS: Observo que hay dos omisiones en el acta, que desearia yo se corrigiesen. La primera es acerca de la pregunta que hice a la mesa para que se me dijera si se había reclamado del gobierno la lista de los diputados que han sido agraciados por el mismo; y la otra es relativa a las palabras que dijo el Sr. ministro de Estado hablando de las interrelaciones, a saber: que se dirijian mas que por bien del país, por servir al espíritu de partido. Nada se dice de esto en el acta, y yo pido que consten ambas cosas porque somos mortales. (Risas).
El Sr. POSADA: La pregunta que el Sr. conde de las Navas hizo a la mesa no se insertó en el acta porque nunca se acostumbraba hacerlo de semejantes incidentes, que solo quedan consignados en el Diario de las Sesiones; pero, sin embargo, si S. S. insiste se hará constar. Por lo tocante a las palabras del Sr. ministro de Estado, la mesa no puede acelerar a que se inserten en el acta, porque aquello no es mas que la opinión del señor ministro y no es costumbre el insertar en ella las ideas u opiniones particulares de ninguno que use de la palabra. Para eso está el Diario de las Sesiones.
Sin mas discusión se aprueba el acta con la primera modificación que propuso el señor conde y admitió la mesa. (Varios señores diputados piden a la vez la palabra).
El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el Sr. ministro de Gracia y Justicia.

SUSPENSION DE LAS SESIONES.

El Sr. ministro de Gracia y Justicia ocupa la tribuna, y en medio del mas profundo silencio lee el decreto siguiente:
"S. M. la Reina Doña Isabel II etc. usando de la facultad que me concede el art. 26 de la Constitución, y de acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:
Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.—Dado en Palacio a 26 de diciembre de 1843." Siguen las firmas de S. M. y señores ministros.
El Sr. HERRERO LOPEZ: Pido la palabra.

FOLLETIN.

Susana Lambert, ó la Buena Mujer (1).

CONCLUSION DEL CAPITULO VI.

Cuando Susana vio a Mme. Grandchamp un poco tranquila, cobijó con dulzura:
—Hablamos razonablemente, hija mía; para curar vuestro mal es necesario que conozca bien todos sus síntomas, y me perdonaréis si al sondear las llagas de vuestro corazón, me veo obligada a acrecentar por un instante vuestros dolores. Ahora bien, Adelaida, os confesaré que no creo en esos odios sin motivo que nacen en un día por casualidad, y que se dice provienen de un corazón enfermo. Se que las mujeres de las ciudades atribuyen estos caprichos a repulsas misteriosas de los nervios, ó a antipatías súbitas y inarraigables; pero yo no comprendo semejantes sutilezas, y estoy segura de que debéis tener para ese odio que manifestáis con tanta energía, otras causas mas que los vanos caprichos de vuestra imaginación. Sed, pues, franca conmigo, Adelaida, y conveid en que vuestro marido ha cometido algunas injusticias con vos, de que aun no me habeis hablado; injusticias positivas, reales, materiales.... Hablad sin reserva. Grandchamp ha herido vuestra susceptibilidad? ó ha irritado con procelosos injusos? os ha atormentado con celos infundados? Decidme la verdad, y si os ha dado graves

(Muchos señores diputados de los distintos bancos del Congreso manifestaban al Sr. Herrero que no se puede hablar ya.)
El Sr. PRESIDENTE: En consecuencia del decreto que se acaba de leer, quedan suspendidas las sesiones del Congreso en la presente legislatura.
Levántase la sesión.
Era la una y cuarto.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 28 DE DICIEMBRE.

Ayer despues de la una y media se reunió el alto cuerpo colegislador para despachar los asuntos pendientes, y oír comunicaciones del gobierno. Apenas se concluyó la lectura del acta, se aprobaron varios dictámenes de la comisión de actas, juraron dos señores senadores, y el Sr. presidente del consejo de ministros, obtenida la palabra subió a la tribuna para leer el decreto de suspensión, que en otro lugar hallarán nuestros lectores. Terminada la lectura, el señor presidente Onis dijo: En virtud del decreto que acaba de leerse quedan suspendidas las sesiones del Senado, y terminada la de este día. Seguidamente muchos senadores se acercaron a los ministros dando inéquivocas señales de aprobación, hacia una medida, que confiamos servirá para llevar a cabo resoluciones que consoliden el trono, el orden, y la libertad consignada en la Constitución.

Un acto semejante al del Senado tuvo ayer lugar en el Congreso, leyendo el Sr. MAYANS, ministro de Gracia y Justicia, el real decreto de suspensión; medida que fue escuchada con el respeto que se debe a los poderes legítimos cuando obran dentro del círculo que la Constitución les ha trazado. Sospechamos nosotros que el primer pensamiento de la prorrogación de las Cortes asaltó al gobierno en la última sesión del Congreso, sesión escandalosa por cierto y que descubría la intención en ciertos individuos de la cámara, de embargar, de hostigar, de acosar a los ministros, de entorpecer la marcha del gobierno, y aun los trabajos del parlamento para que nunca llegase la época de que España se organizase, en la forma que a una de las primeras naciones de Europa conviene. Si el ministerio ha juzgado necesaria la suspensión para plantear las principales leyes por las que el país se afana hace años, y que la administración actual, obediendo a las condiciones de su existencia, debe dejar puestos en ejecución, nosotros estaremos muy lejos de censurar la importante resolución del gabinete, porque nada interesa tanto como arreglar esta sociedad anárquica y desquiciada.

Pero lo que no podríamos aprobar en manera alguna, ni reclamamos que en ello haya pensado el gobierno, sería la disolución de las Cortes, por las razones que en el siguiente artículo emitimos.

Una voz sorda corria de boca en boca que, aunque poco atendida en lo general porque el cansancio es el mayor mal de los gobiernos representativos, ha tomado, sin embargo, consistencia desde que han sido ayer suspendidas las sesiones de los cuerpos colegisladores. Hablamos de la disolución de las Cortes. Mal pudiera el país recibir esta determinación sin exámen, cuando el ministro OLOZAGA acaba de ser objeto de graves cargos por una medida igual, y los pueblos cansados, y

con razon, de las elecciones, probablemente se apartarían de las urnas dejándolas en manos de los inquisidores y audaces, si no viesan este paso justificado por una necesidad comprobada. Por ello, mas que fijar nuestra opinión definitiva, queremos ayudar al gobierno ofreciéndole ocasión de sacar a plaza su pensamiento por medio de sus órganos oficiales ó semi-oficiales, en cuyo número no nos contamos a pesar de que el Eco y el Espectador están empeñados en dispensarnos este honor. Porque tomar la disolución, repetida con tanta frecuencia entre nosotros, como una medida de instinto, como un medio de desembarazar de obstáculos al gobierno para que viva y no para que administre, no es a fe el sistema que nosotros nos proponemos seguir para lo futuro, ni puede pasar jamás de un recurso pobrisimo en circunstancias en que se juega nada menos que la estabilidad del trono y de las instituciones.

El gobierno cuenta en la actualidad con una mayoría conveniente y mas apegada que ninguna otra puede estarlo a la situación; sus individuos simbolizan la idea predominante del pueblo, y la conducta de ellos en las apasionadas cuestiones que han ventilado, han hecho resaltar la idea de que los que votan contra la oposición, pues el gobierno no ha probado aun sus fuerzas parlamentarias, están a toda costa resueltos a salvar y robustecer la monarquía, a sostener la Constitución y a ayudar francamente a los que gobiernan, si es que como creemos se atreven a concebir el pensamiento que la ocasión les brinda y que la justicia y la moralidad reclaman respecto de la administración.

Por otra parte, a la inseguridad de la conducta de la oposición, que pierde terreno cada día, se añade la esperanza de robustecer en buen sentido el parlamento con las elecciones conocidas de Cataluña, con los diputados de Mallorca y con el resultado de las candidaturas de otros puntos. Elemento posible de gobierno por lo tanto es el Congreso hasta hoy, si bien como todos los cuerpos numerosos, tiene y lo tendrá también el que le sustituya el inconveniente de lo prolijo y embarazoso de sus deliberaciones. Este es el aspecto bajo del cual consideramos al parlamento. Igual a todos en sus defectos; pero muy superior a muchos, porque representa un pensamiento maduro y no transitorio, el ansia de gobierno, el constitucionalismo de España, las creencias finalmente de la monarquía.

Pero debemos saber antes cuál es el pensamiento del gobierno. Si observamos la conducta general que guarda en cuanto a las reparaciones de justicia, todavía no puede aspirar al noble título de reparador, y para cuando lo alcance, mas segura ayuda podrá darle un parlamento que simboliza aquel propósito, que uno nuevo que viniere a la situación sin los empeños y sin los compromisos de este. Si es que el gobierno intenta plantear en las cosas la administración, ningún otro Congreso puede darle una cooperación mas franca para ello, porque en el ánimo de la mayoría de los diputados está la convicción de que las obras de legislación y de reforma, prolijas y complicadas de suyo, no pueden ser objeto cuando urgen de la discusión escesivamente difusa de los cuerpos cuya misma actividad y buen deseo imposibilitan el resultado.

Ahora bien, si en cuanto a las cosas y en cuanto a las personas se halla el parlamento apto para contribuir a que se gobierne, no creemos de ningún modo que ministros cuya fuerza única, cuyo prestigio nace solo de la adhesión que presume la nación hacia ellos en el parlamento, quieran probar fortuna con una nueva elección, sin que se nos alcance aun el objeto. ¿Está

men, de traición, de venganza sombría y premeditada, y no sé por qué muchas veces creo que el sería capaz de matarme!

La Buena mujer se levanto de repente.
—¡Infeliz! ¿dónde os lleva vuestra imaginación exaltada? ¡El... mataros! ¡oh! no, no... Pero todo esto es una locura, ¡adelante volviéndose a sentar; y esos terrores inspeccionables me hacen sospechar una cosa que hubierais debido confesarme desde luego; y es que tenéis motivos para tener la cólera de vuestro marido.

Mme. Grandchamp bajó los ojos en silencio.
—Esta es la verdad continuó Susana con calor: esa es la causa del odio para el cual buscáis tan extraños motivos. Confesadlo, Adelaida; lo que os ha hecho odiosa a vuestro marido es la comparación con otro hombre, cuyas buenas cualidades yo misma no puedo negar: los recuerdos de lo pasado han renacido en vuestro corazón; el contraste de la dicha de que podiais haber gozado en vuestra situación actual ha inflamado vuestra imaginación, y quizás algunas entrevistas frecuentes y secretas con cierta persona que se ha empeñado en seguirnos...

Adelaida se sonrojó, pero siempre callaba, y Susana creyó deber hablar mas explícitamente.

—No trates de ocultármelo, se que Mr. Alfredo estaba en París al mismo tiempo que vos, y que habeis debido verlo muchas veces.

—¿Qué decís, Susana? ¿quién ha podido revelaros...?

—¿Qué importa si es verdad?

—Pues bien! Si, exclamó Mme. Grandchamp arrojándose de nuevo en los brazos de su amiga; perdonadme, Susana, no tenía valor para deciroslo. Si: ha estado en París, me ha seguido a todas partes; le he visto, le he hablado, le he dejado entrever toda la extensión de mis penas...

—¡Insensata! y vuestro marido...? dijo la Buena mujer con tanta admiración como dolor, al ver a Adelaida caer en el lazo que le había tendido, para arrancarle la verdad.

—Mi esposo nada ha sabido, el mal estado de su salud, sus sombrías distracciones no le permitían acompañarme a todas

ordenado el país, y el personal de la administración seguro por el gobierno? ¿Tienen los ministros leyes bastantes que, sabidas al menos y toleradas, ya que no discutidas por las Cortes, basten para alejar peligros de que otros fueron víctimas? ¿Conocen por ventura las probabilidades con que cuentan? No; de ningún modo: el ministerio actual camina, y nosotros lo vemos con complacencia al lado de la situación; pero está oculto parlamentariamente su pensamiento, su porvenir es oscuro aun. Y no le engañen las falsas adulaciones de los que creen que quitando trabas legales al poder, es el poder mas fuerte: el día que las Cortes se disolviesen de una manera irreflexiva, en aquel instante quedaba solo el ministerio, la situación indecisa y mucho esperamos de él, pero por desgracia no siempre alcanzan los hombres lo que desean. Decir que quieren robustecer al trono, observar la Constitución religiosamente, reorganizar el país, montar su administración y comenzar el reinado de la tolerancia y de la justicia, son palabras brillantes ciertamente; pero son mas propias de un razonamiento de tribuna que fecundas y de confianza en boca de un gobierno; y decimos todavía mas, si el sistema de reorganización es el que se anuncia con la formación de comisiones, desde ahora presagiamos que no llegará jamás ó vendrá tarde lo que se espera. Los gobiernos, cuando proyectan grandes reformas, deben valerse, es cierto, de las luces de los ciudadanos entendidos que pueden ayudarles, y por eso nos ha parecido acertado el nombramiento de una comisión para el arreglo del sistema tributario, pero cuando se forman para todo comisiones y comisiones públicas, con formas, con meditada elección de individuos y con las circunstancias que las de las últimas Gacetas, mas que llegar al fin, lo que se hace es entretener la atención pública y divertirla con una esperanza cada vez mas remota.

Y aun suponiendo que este fuera el camino, y cerradas las Cortes se nombrase una comisión para formar la ley de ayuntamientos, otra para la de milicia, otra para la prensa, el consejo de Estado, las contribuciones, la instrucción pública, el clero etc. ¿qué habria adelantado el país? ¿Para cuándo estarían terminados los trabajos? ¿Cuáles Cortes los aprobarían y qué seguridades tiene el gobierno para ello? No creemos que al peso de estas observaciones que hacemos enteramente desapasionados é hipotéticamente pueda oponerse mas que la dificultad de una discusión diaria que agita inútilmente al Congreso, que gasta quizás su prestigio y roba por lo común un tiempo precioso malgastado por los interelantes y por los oradores difusos. Pero para estos casos da la Constitución un medio, y este medio adoptado ayer por el gobierno conserva ciertamente la actividad parlamentaria, sin revolver al país, sin agitarle con elecciones que van siendo difíciles, y sin que se vea al gobierno que rehuya ninguna de las condiciones con que el poder se acepta en los gobiernos representativos.

Ocupense los ministros en buen hora y con la libertad que quieran, de lo que el país reclama imperiosamente. Dénnos muestra de que saben y quieren gobernar, pues que si las Cortes era lo que les embarazaba, aplazadas están ya sus sesiones. En tal espacio pueden conquistar la confianza pública con su conducta; pueden darnos pruebas de que conocen las necesidades del país, y de que saben atenderlas; y luego estas Cortes mismas sancionando con su asentimiento lo que hagan los ministros conforme al interés público, pondrán en sus propias manos los títulos necesarios para convocar oportunamente al país, y que vengan en una nueva era sus representantes a seguir por un camino estable y sin

partes; y yo que solo deseaba evitar su compañía, cuando mis cuidados no le eran absolutamente indispensables, ó cuando tenía necesidad de estar solo, encontré... a ese joven una vez por casualidad, y mi primer movimiento fue evitar su presencia; pero había mostrado tanta generosidad el día que vino aquí a salvar la vida de un hombre a quien detestaba...! Ademas recordaba que había sido el amigo de Gustavo! Le volví a ver, pues; le vi todos los días; me seguía a todas partes; en cada casa a donde iba se encontraba, y no podía evitar reconocerle, hablarle! Al principio había un estudio de mostrarme friamente atenta con él; pero poco a poco el hielo fue desapareciendo a pesar mío. Había adivinado las penas que ocultaba, y tomaba por ellas un interés tan vivo...! Yo me dejaba arrastrar por el encanto de confiar mis padecimientos a un amigo. No estabais allí, Susana: me hallaba sola en el mundo, y necesitaba depositar mis pesares...

—¿Qué mas os diré? Vos ignorais cuánta facilidad hay en París para verse y hablarse sin dar que sospechar; en los salones, mientras que una sonrisa indiferente aparecía en nuestros labios, nos ocupábamos en voz baja de nuestros dolores.

—Y os hablaba de amor, Adelaida, y mantenía en vuestro corazón ese odio culpable contra la persona a quien habeis jurado amar y respetar; trataba de estraviar vuestra razon, os decía que teniais derecho de hacer traición a vuestros deberes?

—Al principio solo se manifestaba con dolores de mis penas. Despues se atrevió a hablarme de lo pasado, de sus esperanzas burladas; la primera vez le impuse silencio y me alejé. Pero no se desanimó; me cansó con su obstinación y concluí por escucharle sin cólera... qué digo! quizás leeria en mis miradas la ventura y el placer que experimentaba cuando me explicaba un afecto tan franco, tan profundo, tan constante.

Susana Lambert se hallaba en este momento mas conmovida que en ninguna de las circunstancias críticas de su vida,

tropezos la regeneración de nuestra patria. De otro modo la nación recibiría un nuevo desengaño, viéndose engolfada en nuevos disturbios.

LLEGADA A PORTUGAL DEL SEÑOR OLOZAGA.

LISBOA 23 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Un parte telegráfico recibido ayer tarde de Castello Branco ha anunciado la llegada a aquel punto de don Salustiano Olózaga que debe llegar muy en breve a esta capital. Lucidos han quedado a fe, sus oficiales y oficiales defensores, como antes y siempre ha dejado a todos los partidos que le han acogido y mirado y acariciado y alzado hasta las nubes, sin que haya escapado a este chasco (en honor sea dicho de la verdad) el parlamentario, que también ha caído en la flaqueza de quemar incienso a tal ídolo, y mas que otro tal vez, se ha empeñado últimamente en glorificar a este hombre cuyos antecedentes y malas mañas eran harto conocidos de todos. Si aun quedase en España y en la Europa un solo hombre que de buena fe dudase del atentado que se imputa a este triste personaje, su vergonzosa fuga no solo le pone en evidencia sino que, á mi ver, revela otros de mas gravedad, si cabe, de aquellos que nunca perdona la justicia pública, ni dejan impunes los tribunales que la administran, ni ningún partido político por inmoral y corrompido que se le suponga, se atreve a disculpar. ¿Qué dirán ahora estos hombres purísimos que no han un mes le repudiaban como á espúreo y le maldicían como á un tráfugo y le llamaban apóstata y tomadizo, y pocos días después le prohibían y santifican? ¿Qué dirán?... ¿Cómo explicarán esta huida vergonzosa del caballero del toison en los momentos solemnes y críticos en que se ventilaba para él una cuestión de honra que ningún hombre de vergüenza declina, ó iba á entrar en tela de juicio el gravísimo desacato que se le imputaba? ¿Qué han de decir?... dirán lo que siempre dicen cuando se ven coger *in fraganti*, necesidades y torpezas que sublevar la razón y ofenden el buen sentido. Y esos hombres se atribuyen modestamente la exclusiva capacidad de gobernar la nación, y pretenden con tan singular como difícil frescura vincularse el poder como por juro de heredad, cual tribu privilegiada de cuyo seno debe salir por necesidad el gobierno supremo como salían de la de Judá entre los hebreos los reyes de Israel!...

Aquí hemos estado días pasados amenazados de una crisis ministerial nacida de serias desinteligencias entre los ministros de la Guerra é Interior. De sus resultados dieron todos su dimisión. El palacio que consideraba, y con razón, en el actual ministerio y principalmente en el Sr. Costa-Cabral que es su alma, la mejor garantía del orden, acudió oportunamente á arreglar las disidencias, y por esta vez queda conjurado el peligro.

O Correo portugués del 23 dice lo siguiente:

«Constano por vía fidedigna que llegó á Castello Branco el día 19 del corriente el Sr. Olózaga, ex-presidente del último gabinete español y que S. S. se presentó con pasaporte de uno de los ministros extranjeros residentes en Madrid, pasando en calidad de comerciante. Nos informan también que S. S. declaró que huyendo de su patria por motivos extraordinarios venia á reclamar un asilo en Portugal.»

En la parte no oficial publica hoy la *Gaceta* el siguiente artículo sobre la suspensión de las sesiones de Cortes:

«Los largos y acalorados debates á que por muchos días consecutivos dió lugar la conducta del Sr. Olózaga en la noche del 28 de noviembre último, al paso que imposibilitaban á las Cortes y al gobierno de ocuparse en formar las leyes de que tanta necesidad tiene el país, llegaron á enconar los ánimos hasta un extremo deplorable. El funesto espíritu de partido sofocaba la voz de la razón, y despertadas de nuevo, y si cabe mas endurecidas que antes las encontradas pasiones que felizmente habia adornado el victorioso alzamiento de junio, no presidía ya á las deliberaciones del Congreso aquella calma impasible y previsora que reclaman las graves materias sometidas á su discusión.

Trabajada la nación con tantas guerras y disturbios, está ansiosa de paz y de gobierno, y el lamentable espectáculo que han presentado las últimas sesiones no era el mas á propósito para persuadirle de que iba á asegurar la posesión de tan preciosos bienes. Los discursos y mal contenidos se gozaban ya con la fatal perspectiva de nuevos tumultos, y acaso algunos, dando á palabras escapadas en un momento de exasperación mas valor del que en sí tienen, pudieran haberse creído escitados por ellas á la rebelión.

En tal estado el gobierno no podía prescindir de suspender los trabajos de las Cortes, y así lo ejecutó ayer, como lo muestra el decreto que en otro lugar insertamos, dando

con esto lugar á que la reflexión y el tiempo apacigüen los ánimos y pongan término á disensiones, que cuando menos, tienen el inconveniente de perderse en ellas un tiempo precioso que los pueblos quisieran ver menos estérilmente empleado.

Al Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro, secretario del consejo de ministros, se le ha concedido carácter de ministro en el extranjero.

Ha sido nombrado mariscal de campo el bizarro y celoso brigadier Blanco que tan buenos servicios ha hecho á la causa de la Reina en las últimas operaciones del ejército en Cataluña y que manda hoy una de las divisiones que operan sobre el castillo de Figueras.

El *Castellano* publica el siguiente párrafo:

«Hay noticias positivas de la llegada del Sr. Olózaga á Portugal, asegurándose que á toda prisa tuvo que internarse porque los pueblos próximos á la frontera de España manifestaban mucha indignación hacia él. Prueba este hecho, que no menos en el vecino reino que en España se hallan profundamente arraigados los sentimientos monárquicos.»

Leemos en el mismo periódico:

«En estos últimos días han recibido una mensualidad de sus pagas por la tesorería de rentas de esta provincia los empleados activos, todos los que corresponden á las numerosas clases pasivas, incluso los religiosos, esclaustrados y secularizados. Hemos sabido con satisfacción que las religiosas, esa clase tan desatendida hasta hace muy poco tiempo, han cobrado su pensión con preferencia á los activos segun esta prevenido por el gobierno, y no queremos desperdiciar esta ocasión para repetirle nuestros sinceros elogios, tanto por haber tomado esta disposición en favor de tan desvalida clase, cuanto por ver que hace se cumple segun lo ha mandado. También hemos visto y nos ha llamado la atención la infinidad de personas correspondientes á las clases pasivas que para la percepción de sus pensiones se reúnen en la puerta de la tesorería siendo tan crecido su número, que no solo se obstruye la entrada á la aduana por aquella puerta, sino que muchas veces llegan hasta la mitad del patio, sufriendo no pocas los efectos de un crudo temporal; y habiendo procurado indagar en qué consistía el que llegase á reunirse tanta gente, no nos ha sido extraño al saber que próximamente asciende á 5.500.000 reales lo que importa cada mesada de dichas clases pasivas, á 600.000 la de los activos, y á 420.000 la de las monjas, y que distribuida personalmente la primera cantidad entre cerca de 11.000 individuos sin contar los muchos que cobran por medio de habilitado, ha de producir precisamente su pago muchísimo trabajo, y trabajo que no puede hacerse sino con alguna detención, porque de otro modo podría sufrir la caja graves perjuicios.»

En contestación á la felicitación dirigida por la diputación provincial de Segovia á S. M. con motivo de la declaración de la mayoría, la augusta Isabel, por conducto de su mayordomo mayor, manifiesta á aquella corporación lo grato que le ha sido ver consignados en dicho documento los generosos y leales sentimientos, tan propios de los honrados castellanos.

Al saber el *Diario de los Debates* que sería nombrado el Sr. Martínez de la Rosa nuestro representante en París, dice: «Deseamos vivamente que se confirme la tal noticia. Literato tan distinguido, como hombre político, el Sr. Martínez de la Rosa encontrará siempre la mas honrosa acogida en un país y en una sociedad que ha debido apreciar justamente las eminentes cualidades de su ingenio y de su carácter.»

«Parece que el activo presidente de la comisión de estadística, D. Pascual Madoz, puso en manos del Sr. ministro de Hacienda el jueves último la memoria y proyecto de ley que ha redactado aquella laboriosa comisión para organizar tan importante ramo, de modo que sirva de base sólida á las reformas económicas y administrativas que medita el gobierno de S. M. y nos ponga en esta parte al nivel de las naciones mas cultas.

Como nos era conocido el celo y acierto con que los ilustrados individuos de esta comisión, después de reunir en ella cuantos proyectos y antecedentes poseían los archivos del Estado y las mejores obras publicadas sobre el particular, se hallaban consagrados á esquisitas y asiduas investigaciones, dirigidas por los verdaderos principios de la ciencia y encaminadas á sacar importantes deducciones, aun de los pocos datos existentes, deseábamos saber el espíritu y giro de su último trabajo ó informe sobre el estado y necesidades de un ramo tan de antiguo promovido en España, como poco adelantado; y segun algunas noticias que hemos podido adquirir, el dictamen de que se trata corresponde cumplidamente á lo mucho que nos prometíamos de tan instruidos y celosos patriotas. Sentimos no poder dar á nuestros lectores cabal idea de este memorandum y proyecto, concebidos en los términos mas circunspectos, á par

que energícos y adecuados para inculcar la gran importancia y profundo influjo de la estadística; los muchos vicios de que han adolecido, los mezquinos medios empleados hasta ahora para conseguirla, la urgencia y única manera de alcanzar su logro y rectificación sucesiva, y los males sin cuento que su falta absoluta acumula sobre los pueblos, agotados y deprimidos por esa monstruosa desproporción de los impuestos, que revelándose bien á las claras en el honroso sentimiento de malestar que les aqueja, produce al cabo el triste y seguro fruto de las injusticias; las revoluciones.

La comisión concluye su extenso y sensato razonamiento, nutrido de escogidas observaciones y de atinados cálculos, con un conciso y sabio proyecto de ley, que acogió favorablemente el ilustrado ministro de Hacienda y es de esperar aprueben las Cortes del reino, tan celosas siempre del bien público y tan penetradas desde tiempo inmemorial, de la importancia de estos trabajos.

El 22 llegó á Figueras el BARON DE MEER.

Hoy á la una se reúnen en casa del Sr. CARRIQUERI los diputados de la derecha y del centro.

El *Corresponsal* es el único periódico de la noche que se ocupa del decreto de suspensión de las sesiones de Cortes, y este se limita á insertar las siguientes líneas:

«Cuando, como ayer anunciamos, esperábamos con suma impaciencia ver reunido de nuevo el Congreso de los diputados, lisonjeados con la esperanza de que iba á empezar con celo y sin espíritu de partido la discusión de tantas importantes leyes y medidas como reclama el estado del país, ha venido á sorprendernos la resolución del gobierno suspendiendo las sesiones de Cortes, que como verán en otro lugar nuestros lectores, se ha comunicado hoy al Congreso por el ministro de Gracia y Justicia, y al Senado por el presidente del consejo. Esta resolución, que en modo alguno esperábamos y que por el momento nos es imposible explicar ni motivar, es de tal trascendencia, que solo nos es dado hoy suspender nuestro juicio, y esperar á que con mas datos y tiempo nos sea dado apreciarla debidamente.»

CAMINOS DE HIERRO ATMOSFERICOS.

Los diarios de París han publicado ultimamente el siguiente notable informe que sobre los ensayos verificados en Irlanda para sustituir el aire al vapor en los caminos de hierro, ha dirigido al ministro de obras públicas el inspector de puentes y caminos Mr. Mallet, comisionado al efecto por el gobierno francés:

AL SEÑOR MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS.

«Me pide V. el resultado de la visita que conforme á su orden acabo de hacer al camino atmosférico establecido en Irlanda de Kingstown á Dalkey, y es el que tengo el honor de dirigirla.

El camino de hierro de Kingstown á Dalkey está destinado á servir de continuación del de Dublin á Kingstown. Este último, establecido bajo las condiciones ordinarias de los caminos de hierro, recibe cerca de 4.300 personas diarias.

Desde el punto de unión de ambos caminos, y en dirección de Dublin, hay primero un ligero descenso, sobre unos 265 metros, y luego se sube constantemente. La pendiente total, sobre 27.600 yards 2512 metros y 64 centímetros es de 71 pies y medio, y no está repartida de una manera uniforme en toda su longitud. De 6.0076 y de 0.0077 por metro en algunos puntos, sube en otros hasta 0.0100 y aun hasta 0.0175. Algunas de estas pendientes serian miradas en un camino de locomotivas como planas inclinadas. En cuanto á su delineación, en proyección horizontal, no se separa menos de las condiciones exigidas. Es muy sinuoso y se suceden casi por todas partes las curvas sin curvas rectilíneas. Los radios de estas curvas mas débiles que los que nosotros admitimos para caminos de locomotivas, son de 800 metros, excepto en la proximidad de las estaciones, donde es poco considerable la celeridad, pero jamás descendemos á un radio tan corto como el que acabo de citar.

Por consiguiente, el camino de Kingstown á Dalkey se halla en plano y en elevación, en circunstancias excepcionales comparado con los otros caminos de hierro.

La condición de pendiente es de rigor. No sucedía lo mismo con el trazado en proyección horizontal; pero la compañía de Dublin á Kingstown no ha podido hacerlo menos defectuoso, pues ha tenido que seguir el camino de explotación por donde se conducen al puerto de Kingstown los pedruzcos de granito extraídos de Dalkey y sus inmediaciones, y destinados á la construcción de los espolones de este puerto.

Antes de hablar de mis experiencias, entraré en algunos detalles sobre el sistema atmosférico, pues los considero como necesarios para la mejor inteligencia de lo que sigue de este informe.

Sabido es que la presión de la atmósfera sobre una superficie dada es con corta diferencia la misma que ejercería sobre esta misma superficie una columna de agua de 10 metros y 49 centímetros, ó de 0,76 de mercurio, pues este metal pesa como trece veces y media tanto como el agua. Se sabe también que se deben á la elasticidad del aire las propiedades de las bombas. Si se pudiese extraer el aire contenido en el interior de un tubo sumergido en el agua, esta agua, comprimida exteriormente por el aire atmosférico, subiría hasta que su peso equilibrase dicha presión.

Los autores del sistema atmosférico han sacado partido de esta propiedad del aire. Supóngase un tubo de cierta longitud, por ejemplo de cien metros, colocado en el suelo, cerrado por un extremo, y el otro con un pistón que cierre herméticamente dicho tubo, pero que pueda moverse frotando suavemente su superficie inferior. Cerca de la extremidad opuesta á aquella por donde se introduce un pistón, se co-

loca otro tubo que por un lado tiene comunicación con el primero, y por el otro extremo comunica con una máquina neumática. Supuesto esto, si por medio de esta máquina se extrae el aire contenido en los tubos, marchará el pistón, y marchará con tanta mas velocidad cuanto mas rápidamente se aspire el aire.

Es posible producir una velocidad muy considerable reteniendo el pistón algún tiempo mientras la máquina funciona. Y ¿qué es lo que sucede en esta operación? A medida que se aspira el aire del tubo, se va disminuyendo la presión sobre la faz anterior del pistón y la atmósfera que hace presión con todo su peso sobre la superficie posterior. Suponiendo que el pistón queda en su sitio, la diferencia va siempre en aumento, y sería la mayor posible si el vacío en el tubo fuese perfecto; pero esto es lo que no pueden producir las mejores máquinas neumáticas. En la hipótesis de un vacío completo, la superficie anterior del pistón no experimentaría ninguna presión, y la posterior quedaría descargada de todo el peso de la atmósfera. Es sabido que este peso es de 1 kil. 055 por centímetro cuadrado, ó de 45 libras por pulgada cuadrada (medida inglesa). Por consiguiente, si el pistón tiene una superficie de 100 pulgadas, será impelido en el tubo por una fuerza de 4.500 libras, y podría arrastrar un peso muy considerable, porque esta fuerza equivale á la de 15 caballos con corta diferencia.

Pero con un pistón encerrado así en un tubo, sería muy difícil aprovecharse de la fuerza producida. Si se tratase de 400 metros, como yo supongo, y aun de 200, se concebiría fácilmente que podía atarse á este pistón una cuerda de una longitud igual; pero para hacer la aplicación de los caminos de hierro, es preciso poder funcionar sobre toda longitud; y este es el problema que han resuelto MM. Clegg y Samuda. Tienen su tubo de un extremo al otro, y hacen pasar por medio de esta hendidura una virola ó barra que ata el pistón motor á un wagon, por cuyo medio, como es consiguiente, se le comunica su movimiento. Si el tubo ó cañón está hendidado, no hay vacío posible; así cierran la hendidura por medio de una válvula longitudinal de cuero con un armazón ó planchas de hierro para resistir á la presión atmosférica. El pistón que tiene mas de 6 metros de largo, lleva unas rojadas que levantan esta válvula para hacer paso á la virola. En el sitio donde se halla la cabeza del pistón cierra herméticamente el tubo no estando aun levantada la válvula, de manera que existe el vacío delante de él, y la válvula levantada introduce detrás el aire que la empuja. Cuando ha pasado la virola ó barra, se cierra la válvula, y una rueda pesada que pasa por encima, viene á unirla con el tubo; una composición de cera y sebo, líquida á cada pasaje, cierra los intersticios. A este medio ingenioso han añadido los inventores otros que manifestaré á V. en el informe detallado que tengo el honor de dirigirla.

Ahora voy á hablar de mis experiencias. Las hice en un tiempo hermoso, los días 12, 13 y 14 de este mes, y he hallado un auxiliar lleno de inteligencia en M. José Samuda, hermano de uno de los inventores del sistema.

La primera que he creído deber hacer, es relativa al vacío obtenido en el tubo de propulsión. Opérase este vacío por medio de un aparato neumático puesto en movimiento por una máquina colocada cerca de la extremidad superior del camino de hierro. Como es sabido, la presión atmosférica se mide por medio de una columna de mercurio de 50 pulgadas inglesas de altura. He comprobado que en un barómetro puesto en comunicación con el tubo, se elevaba el mercurio hasta 25 pulgadas, y esto en un espacio de tiempo de ocho á nueve minutos. Varias experiencias hechas después del paso del convoy, me han dado resultados casi iguales; y he observado que cuantos mas convoyes pasaban por el camino, tanto mas presto se obtenía la altura de 25 pulgadas.

Resultaba de esta altura que el pistón, recibiendo en su superficie posterior la presión del peso de la atmósfera, que equivale á 12 libras por pulgada cuadrada, no la recibía en su faz anterior mas que por un peso igual á la sexta parte de estas 12 libras; es decir por el de 2 libras y 1/2. Por consiguiente la fuerza propulsiva era de 12 libras y 1/2 por pulgada superficial, y como la superficie del pistón es de 176 pulgadas, se tenía, á esta altura del barómetro, una potencia de 176 multiplicado 12, 30 = 2.200 libras. Pero generalmente no hay necesidad de esta fuerza para salir y marchar; y se puede hacer esto bastante bien con una altura de 15 pulgadas, que suministra una fuerza de mas de 1.500 libras, y aun con una altura menor.

Lo particular y ventajoso de este sistema consiste en que si la máquina neumática hace el vacío mas pronto que lo que avanza el pistón, se aumenta la fuerza propulsiva; lo cual se reconoce por la ascensión del mercurio en el barómetro.

Después de haber reconocido que se había obtenido el vacío de una manera mas perfecta que uno hubiera osado esperar, me ocupé de la velocidad. Referiré aquí cuatro experiencias:

Primera. Con un convoy que pesaba 38 toneladas (la tonelada inglesa es de 2.240 libras), marchaba el barómetro 25 pulgadas, y se ha subido en 5 minutos y 45 segundos; y por prudencia, se emplearon los frenos para pasar las curvas, lo cual ha producido un retraso. El máximo de la velocidad de esta experiencia es de 40 millas (16 leguas por hora).

Segunda. Con el mismo convoy se ha subido en 5 minutos y 7 segundos: máximo de velocidad, 45 millas (mas de 18 leguas).

Tercera. Se ha salido con el mismo convoy marcando el barómetro 8 pulgadas. Durante la travesía, subió el barómetro hasta 20 pulgadas. El viaje se efectuó en 4 minutos y 50 segundos, y en algunos puntos se marchaba á 50 millas (12 leguas).

Cuarta. Finalmente, el barómetro marcaba 23 pulgadas, se salió con un convoy de 69 toneladas, y el tiempo de la travesía duró 5 minutos y 20 segundos.

Para bajar se empleó la gravedad, colocando al efecto el pistón de lado (lo cual se hace con la mayor facilidad) á fin de que se encontrase con el tubo. El tiempo de la bajada duro como unos cinco minutos. El movimiento fue mas lento en las curvas. En cuanto al medio empleado en muchos caminos de hierro nada tengo que decir.

El servicio exige que se haga alto al instante donde se quiere. Hice también esta experiencia, pero se detuvo el convoy por medio de un freno. No he ocultado á M. Jacob Samuda, el cual con M. Clegg ha inventado el sistema atmosférico, las objeciones que se hacen contra este modo de parar el convoy; y me respondió que pensaba reemplazar los frenos con una válvula y un pistón detrás, lo cual permitiría

—Una palabra, Adelaida, una palabra, dijo con voz alterada; sois culpable para con Dios, para con vuestro esposo y para con vuestro hijo!...

La joven levantó vivamente la cabeza, pero la bajó casi inmediatamente al ver la mirada penetrante de su confidente.

—No soy culpable, murmuró, y sin embargo no me atrevo á mostrarme orgullosa por haber permanecido fiel á mi deber; el acaso ó mas bien la misericordia divina es la que me ha salvado.

—Detúvose, y Susana esperó á que le explicara estas palabras.

—Vais á despreciarme, continuó Mme. Grandchamp en voz baja, pero os lo revelaré todo. Hace algunos días que me recordo energicamente que nuestros males procedían de un hombre y aumentando mi aversión hacia él, traté de escusar á mis ojos una debilidad culpable, y por último acabé aconsejándole la fuga!

—Y rechazasteis esa proposición con horror?

—Oh! Dios mío! Dios mío! exclamó la Buena mujer levantando sus ojos al cielo, la habéis abandonado!

—Todavía no, Susana, replicó Adelaida en un aceso de dolor; todavía no si queréis venir en mi auxilio, soy débil y vos fuerte. Socorredme y aun resistiré!

—¿Qué puedo hacer por una mujer que se abandona á sí misma?

—No me dejéis, Susana, no me anonadéis con esas convenciones que me parten el corazón! Ya os lo he dicho, he luchado largo tiempo; pero mis fuerzas están exhaustas; la carga que llevo sobre mí es demasiado pesada; me rinde y no sé hasta dónde tendré fuerzas para resistirla! Susana, amiga mía, mi ángel tutelar, mi bienhechora, el peligro puede presentarse de nuevo de un momento á otro; no me abandoneis!...

Susana el puede venir aquí, renovar sus instancias, sus amenazas, y si me dejáis sola cómo podré defenderme? Ay! le amo.

—¿Qué osáis decir?

—Que le amo, que le amo, que le amo! repitió la joven con frenesí.

Seria imposible reproducir la escena que siguió á esta confesión: las dos mujeres se abrazaban y lloraban cambiando rápidamente algunas palabras incoherentes. Adelaida se hallaba exaltado hasta el delirio, y sus sentimientos se manifestaban con tanta mas violencia cuanto que los habia reprimido largo tiempo. La Buena mujer se hallaba, como ya hemos dicho, en un estado de turbación que jamas experimentara en sus desgracias personales; su firmeza, su sangre fría, su razón ordinaria la habian abandonado; la relación de los sufrimientos de su hija adoptiva, de sus combates; la franqueza absoluta de aquella confesión, y quizás algun motivo particular que hacia á la joven menos culpable á sus ojos, amortiguaron por un momento la inflexible austeridad de sus principios, y solo tenia para ella palabras de indulgencia y bondad.

Por fin Adelaida se mostró mas tranquila, y como ocurre ordinariamente después de la confesión de una grave falta, pareció sorprendida y asustada de lo que habia dicho.

—¿Que pensáis de mí, mi buena amiga? exclamó ocultándose el rostro entre las manos.

Mme. Lambert se aprovechó de este instante para recobrar poco á poco su ascendiente sobre su débil y tímida pupila. Por último pudo hacer oír el lenguaje de la razón, y su elo-

cuencia persuasiva acabó de tranquilizar á aquel corazón agitado. Adelaida la escuchaba con docilidad y reconocimiento.

—Hija mía, dijo Susana levantándose: vuestra mayor desgracia en este momento es desesperar de vos misma. Tened confianza en vuestro valor y conseguiréis dominar los acontecimientos y vuestro mismo corazón. Por mi parte os sostendré con mis consejos, con mi experiencia, con mi amistad. Ah! cuántos males os hubieran evitado, si no hubieran tenido el fatal pensamiento de separarnos!

—Oh! gracias, gracias, mi querida Susana, replicó la joven con acento de profunda gratitud; me siento libre de un gran peso desde que he depositado en vuestro corazón mis tristes secretos. Ya varias veces estuve tentada de venir aquí, á pesar de la severa prohibición de ese hombre, cuyo nombre llevo, para contaros todo, para llorar con vos; estaba segura de que sabrías prestarme confianza y valor.

Solo debemos tener confianza en Dios y en vos misma, Adelaida; sin embargo, reflexionaré sobre lo que me habeis dicho; pensaré en los medios de haceros salir victoriosa de estas pruebas crueles. Rogad á Dios, hija mía, es menester haber sufrido lo que yo para conocer la fuerza y el consuelo que se encuentra en la oración!

—No lo olvidaré, Susana; y el pensamiento de que velaré sobre mí, de que os ocuparé de mi dicha y de mi reposo, es ya un dulce consuelo para mi corazón. Con tal, continué como distraída, de que no se atreva á venir aquí á turbar mi sosiego y á destruir vuestra obra; porque si se presenta, soy perdida. Salvadme de él, Susana; que no le vea, que no le oiga renovar sus instancias culpables, porque su mirada me fascina, y el sonido de su voz destruye mis mas firmes resoluciones.

—No vendrá, Adelaida, no se atreverá á aparecer aquí... Además, es hombre de honor, y será fácil manifestarle que es una cobardía perseguir y comprometer vuestra reputación con sus proyectos. No, no, no vendrá; yo os lo ase-

guro; desechad ese pensamiento que aumenta vuestras angustias... Pero escusadme, hija mía, continué afectuosamente, si os hago observar que ya es hora de separarnos; nuestra conferencia ha sido muy larga, y tan prolongada ausencia podría citar la desconfianza de vuestro marido... Enjugad vuestras lágrimas; componed vuestro semblante; que no sospeche las violentas emociones que habeis experimentado aquí hoy; porque no lo llevaría á bien, y quizás nos impediría vernos, hablaros, desahogar nuestros corazones; y es menester, Adelaida, que nos veamos á menudo...

—Todos los días, Susana; vos sois para mí una segunda madre... ¡mis desgracias empezaron desde el día en que la perdí!

La Buena mujer lanzó un suspiro á este recuerdo. Madame Grandchamp se puso su sombrero, y se preparaba á retirarse cuando se volvieron á abrazar con efusión.

—Adios, hija mía, dijo Susana; venid mañana y quizás Dios me haya inspirado algun buen pensamiento para volveros la paz del corazón... no os acompañe hasta la avenida, porque podrían espiarnos, y una amistad muy íntima en apariencia podría traer malos resultados... Amad á vuestro marido á pesar de todo; amadle si queréis ser digna del cariño de los demás.

Entretanto habian salido de la casa; la presencia de algunos criados que estaban en el patio, les obligó á reportarse, y abrazándose nuevamente, se separaron. Mme. Grandchamp se encaminó rápidamente á la avenida para sustraerse á la curiosidad de las criadas de la quinta, y Susana volvió á su gabinete á reflexionar sobre lo que acababa de oír.

Apenas habia tenido tiempo de recomponerse de su agitación, y empezó á considerar con frialdad la nueva situación de Adelaida, cuando los pasos lentos de su hijo se oyeron en la cocina, y Dionisio entró en el mismo instante con aire confuso. Su traje se habia estropeado un poco en el paseo que acababa de hacer por medio de los campos, y fuese por cansancio ó meditación, su frente estaba cubierta de sudor. Al en-

Escuelas, los rumores de partidos, las pasiones e ingratitudes literarias. Injusticias, clamores, luchas, sufrimientos, todo lo que altera y agita la vida de los hombres eminentes se desvanece en la hora sagrada en que estamos. La muerte es el advenimiento de la verdad; ante la muerte solo queda el poeta su gloria, del hombre su alma, de este mundo su Dios.

—El último paquete de las Antillas inglesas ha traído a Inglaterra noticias algo más favorables que las anteriores. Parece que el gobernador está incitando a los hacendados a introducir grandes mejoras en los métodos de cultura, para suplir la falta que se hace sentir desde la emancipación de los negros. La aplicación del arado a la labranza de los campos destinados al cultivo del azúcar, en lugar de la labor a brazo, ha producido muy buenos efectos. También los produce el uso del *guano*, como abono de las tierras, práctica que se va extendiendo mucho en Inglaterra, y que se extenderá mucho más si es cierto como se asegura haberse descubierto vastos depósitos de aquella materia animal en las costas de Abisinia. Entre las otras mejoras introducidas en Jamaica, se cuenta el establecimiento de varias líneas de vapores para la comunicación de los diferentes puntos de la costa y camino de hierro en lo interior de la isla.

—El objeto que mas ha llamado la atención de la reina Victoria en la excursión que acaba de hacer a algunos condados interiores, ha sido el conservatorio de plantas exóticas del duque de Devonshire, en su magnífica casa de campo de Chatsworth, donde aquel opulento magnate ha hospedado tres días a la reina y a su numerosa comitiva. El conservatorio tiene 500 pies de largo, 145 de ancho y 67 de elevación. En el centro hay un ancho camino de carruaje, y al rededor una galería alta, a la que se sube por elegantes escaleras. Todo el edificio es de cristales, sostenidos por una fuerte armazón de hierro, que se apoya en un muro de 4 pies de elevación. Cada cristal tiene 4 pies de largo y 6 pulgadas de ancho, y su conjunto presenta una superficie de 70,000 pies cuadrados de cristal. Los tubos que conducen el vapor a lo interior para formar una atmósfera artificial, y los que llevan el agua para el riego, puestos en línea recta, tendrían 6 millas de largo, y los marcos de hierro que encuadran los cristales 45 millas. Lo interior es una magnífica selva equatorial, en que crecen y florecen las plantas mas raras y mas bellas de los climas mas ardientes. Entre las mas notables, citaremos el *arbutum striatum*, árbol de los mas altos que se conocen; la *palma gigantea* ó *corypha umbraculifera*; el *plátano enano*, que dió el año pasado 500 plátanos, y el único individuo que hay en Europa de la *Anaherelia nobilis*, que ha costado 45,000 duros y echa magníficas flores rojas y amarillas de seis pies de largo.

—En la Haya se han celebrado las exequias del ex-rey de Holanda, cuyos restos van a ser trasladados de Berlín a Holanda. Al efecto, se harán a la mar los vapores *Cerberus* y *Curaçao* para Hamburgo, donde recibirán el féretro real, conduciéndolo luego a su país.

—El príncipe Napoleón Luis Bonaparte tiene un pleito pendiente contra el tesoro público, y en el litigio se trata de la propiedad de un millón y ochocientos mil francos de rentas sobre el Estado.

El título en que se funda el príncipe Luis Napoleón es un senatusconsulto de 1810, por el cual se le otorgó el imperio por su patrimonio al rey Luis y a la reina Hortensia. Invoca tambien en apoyo de sus pretensiones una orden de Luis XVIII, que erige la hacienda de Saint Leu en ducado a favor de la reina Hortensia, que llevó desde entonces el título de duquesa de Saint Leu.

El tesoro opone una escepcion de incompetencia.

—Dicen los periódicos de París que se va a abrir una suscripción para erigir un monumento a Casimiro Delavigne. Los teatros, empezando por el de la comedia francesa, contribuirán, con algunas representaciones, a esta obra nacional.

—Se ha concluido el camino de hierro de Nápoles a Caserta, habiendo salido bien las pruebas que se han hecho. Las tres horas que se necesitaban para ir de Nápoles a Caserta, quedan reducidas a cincuenta y cinco minutos.

—Escriben de Palermo el 4 de diciembre que la erupción del Etna causa grandes desgracias. En el momento de la erupción y cuando una multitud de curiosos estaban reunidos contemplando este espectáculo, una porción de lava salió del cráter precipitándose con una fuerza extraordinaria. Todos huyeron, pero súbitamente tomó el torrente tal extensión y redobló de tal manera su ligereza, que arrastró algunos grupos de personas, pereciendo 67 de estas y quedando destruidas por la lava un gran número de casas.

—El 50 de noviembre próximo pasado había en los colegios reales de Francia 20,767 estudiantes, y 55,097 en los colegios municipales. El año anterior hubo 1,984 discípulos menos.

Gaceta de provincias.

—Escriben de Mahon con fecha del 41:

La noticia de haberse declarado por las Cortes la mayoría de nuestra amada Reina y entrado S. M. en el ejercicio de la autoridad real, ha llenado de un gozo difícil de describir a estos fieles habitantes. En todos los pueblos de la isla y en esta ciudad, en los días 8, 9 y 10 del corriente se ha celebrado tan fausto acontecimiento y la proclamación de la escelsa Isabel con un jubilo inesplicable y con fiestas y demostraciones del mas acendrado patriotismo. Las autoridades y corporaciones civiles y militares, el gobernador, gefes y oficiales de la guarnición, incluso los del ramo de marina; los consules de las naciones amigas; los habitantes todos han concurrido a porfía a solemnizar tan grandioso acto. En los semblantes de todos se veía pintado el mas puro regocijo y la halagüeña esperanza de que vamos a entrar en una era de paz y reconciliación y dicha para los españoles de ambos emisferios.

Se han verificado las elecciones municipales, que han dado el mejor resultado.

Ahora se han apresurado a emitir sus votos todos los hombres de bien, todos los verdaderos liberales, todos los amigos del orden y del progreso legal. Estos son los que han llevado lo mejor de la noble pelea que ha tenido lugar, habiendo salido victoriosos por un número muy considerable de votos. A esos hombres honrados y de patriotismo se les oponían otros hombres, cuya conducta anterior y cuyos actos queremos olvidar, porque somos suficientemente generosos para perdonarles sus extravíos, y aun admitirlos a nuestra comunión si nos diesen pruebas de un sincero arrepentimiento.

En medio de una lucha tan desigual, pues que de una parte se hallaba el mayor número, la garantía, la moralidad, y de otra elementos diversos, no habia de ser dudosa la victoria. Sensible es que entre estos últimos se distinguiesen ciertos jóvenes que por sus circunstancias debían recibir de sus padres mejores inspiraciones y mas conformes a la posición que estos ocupan en la sociedad.

Después de tantos años que esta población se encontraba huérfana de sus verdaderos y naturales representantes, justo es regocijarse en una mudanza para nosotros de tanto valor, y de unas consecuencias tan fértiles en buenos resultados.

Esto ha sucedido con la ley democrática y absurda del año 1825, sucesos de un porvenir inmenso, lección terrible para ciertas gentes y demostración consoladora de un cambio feliz en el espíritu público. Aprovechémosnos de tan brillante resultado y sepamos conservar nuestra posición por medio de un proceder siempre legal, siempre conforme al interés público, siempre dirigido a consolidar la paz y la buena armonía entre todos los ciudadanos, sean cuales fueren sus opiniones y matices políticos. Todos tienen cabida bajo el manto protector de la Constitución y de la Reina, una vez que lleven por divisa la buena fe, la sinceridad y el patriotismo.

—MONTILLA 20. Por fin viene una columna de infantería y caballería a esta campaña; pero es cuando ya los bandoleros llevan sacados tantos millares de duros, hecho víctimas respetables quemando cortijos, arruinando familias, violando mugeres y teniendo paralizado el tráfico y la labranza. Parecerá encanto el cesar tal estado. Con esto tambien se ahorrarán los pueblos la gravosa suma que la diputación habia impuesto para una partida de persecucion al mando de un diputado, que tantas exacciones accesorias se hacen irresistibles.

—De Zamora, (Cordoba) escriben:

Esta población aunque cuenta mas de 270 vecinos y cerca de 4400 almas, todavia no ha obtenido se la confirmación su ayuntamiento propio. Es inconcebible que los maneños particulares hagan así ilusorias las leyes y disposiciones mas terminantes.

—CASTRO DEL RIO 21. Nuestro puente sobre el Salado de Cubas sigue en tierra, aunque su recomposición es obra de poca monta por ser un solo arco y estar allí los materiales. Con lo que costarán este invierno los retrasos del correo podria reedificarse, pues llegando tarde a Córdoba el de Granada, que pasa por aquí, sale despues un alcance hasta Madrid ó Sevilla. Lo peor es que el otro puente sobre Guadajorillo en Santa Cruzita está tambien en tierra, Jenovel y Febas intransitables como si no se hubiesen compuesto desde la conquista.

—Escriben de Oviedo el 25:

Ha sido relevado el provincial que lleva el nombre de la capital con el de Segovia, cuerpo bastante disciplinado aunque de pocas plazas. De hoy a mañana debe llegar el señor Miranda a tomar el mando militar de la provincia quedando los ovetenses con el sentimiento de ver depuesto al buen patriota Sr. Cistué, sin poder acertar la causa de una separación tan rápida é inopinada.

Ayer se ha reconocido el fuerte de la Vega para proceder a su recomposición, segun aviso ó mandato del gobierno como se dice entre los mejor informados sobre determinaciones de esta naturaleza.

—Leemos en el *Imparcial* barcelonés:

En nuestro número del 40 de los corrientes manifestamos nuestra extrañeza por la hora avanzada en que llega el correo de Valencia, mayormente habiendo tenido ocasion de convencernos, al viajar por la referida línea, de lo muy facil que es que en 50 horas se verificase la traslación en que se invierten ahora 48. Posteriormente hemos sabido que en virtud de la contrata existente no pueden los administradores de esta renta reprender al conductor de la correspondencia mientras no llegue a esta capital despues de las dos de la tarde. Los datos que hemos recojido, nos ponen en el caso de hacer algunas observaciones para reclamar importantes mejoras en el actual servicio. La actual contrata para la conducción de la correspondencia desde Valencia a Barcelona termina en junio próximo, debiendo celebrarse la nueva subasta a primeros del año 44; y consideramos por lo mismo oportuno repetir que sin alterar el método establecido de llevar el correo por medio del mismo coche de diligencias que ahora lo conduce, sin añadir tiros, ni acarrear nuevos gastos, y lo que es mas sin perjuicio ni molestia alguna para los viajeros, es dable ahorrar de doce a diez y ocho horas; pues que el retardo consiste en la cachaza con que se atraviesan los trechos entre las diversas paradas, al paso que los viajeros apenas tienen tiempo para comer dos veces al día, y no se les deja espacio alguno para descansar durante la noche. Este es un hecho que pueden atestiguar cuantos hayan viajado por la expresada línea, y que estamos seguros que nadie desmentirá, porque nos consta por propia experiencia. Creemos no menos oportuno manifestar en el presente artículo que tambien en el correo de Madrid puede conseguirse mucho ahorro de tiempo sin perjuicio de nadie; pues que a mas de detenerse innecesariamente tres horas en Guadalajara, permanece de nueve a diez en Zaragoza y cuatro en Lérida, siendo así que con cuatro en el segundo punto y dos en el tercero habria lo suficiente: ademas, las escoltas son de infantería desde Tárrega a Igualada, lo que perjudica a la celeridad que se desea; mientras que si acompañasen al correo a un trote sostenido cinco caballos que se relevasen de parada en parada, y se limitase la escolta de infantería a recorrer su distrito a la hora en que debiese pasar la correspondencia, se adelantaria en muchísimas su llegada a esta capital. Esperamos por lo mismo que las competentes autoridades se dignarán penetrarse de las consideraciones que acabamos de exponer, a fin de proporcionar al público un positivo y muy importante beneficio.

—De Almería dicen al *Castellano*:

Todas las conversaciones de esta ciudad tienen hoy por objeto el alijo que se hizo hace dos noches por la parte de levante, poco mas de una legua, otro por poniente, y otro por el mismo puerto. El primero pasó de 240 bultos, ó sea, cargas pequeñas, y la opinion culpa a ciertos funcionarios por no haberlo esterado. Despues de hecho el desembarco hubo tiroteo con tropa enviada de aquí, siendo el fruto de la jornada uno ó dos carabineros muertos y cuatro ó cinco heridos. Hubo tambien desgracias por parte de los contrabandistas; y si fueron perseguidos, es la causa el haberse sabido el alijo hasta en los corrillos mas insignificantes. En vez de venir a los almacenes de la administración todo el género cojido, se ha vendido y se vende dentro y fuera de la capital, y se oculta en las casas por los encargados de aprehenderlo. Se conoce que no hay interés en perseguirlo. Distinta actividad se notaria en otro caso.

—CORDOBA 22. Por esta capital y provincia no hay novedad sino la venida a la campaña de una columna de infantería y caballería mandada por el coronel Moreno. Al menos los caminos se asegurarán. Tambien en la ciudad han comenzado los robos.

El tiempo es bueno, pero el frío excesivo para el país, pues ha bajado a cero el termómetro. La cosecha presenta buenos auspicios. ¡Ojalá la paz y la tranquilidad la puedan hacer mas provechosa!

—De un pueblo del partido de Nájera escriben lo siguiente: Alguna razon podia tener el Sr. Olózaga para decir que le habian escrito ofreciéndole la reelección, pues es verdad que en algunas cabezas de partido habian ido recogiendo firmas para remitirlas. Pero al mismo tiempo el Sr. Olózaga podia haber manifestado la indignación que en todas las personas honradas ha producido su horrible é inaudito atentado. Nadie ha dudado de la certeza del hecho, porque de él es muy capaz el Sr. Olózaga por su orgullo y por su carácter irascible y atrevido; pero sobre todo nadie ha dudado de él, porque lo ha declarado una Reina inocente, y esta declaración debe bastar para que se castigue al autor de tan grande crimen. Todas las personas de este país claman por el castigo para el autor del desatado y hasta de sus defensores, porque la palabra de una Reina virtuosa debe prevalecer contra la de un hombre ambicioso y atrevido, y es preciso que un ejemplar castigo vindique el decoro y la dignidad del trono y el ultraje hecho a la sociedad por un ingrato y desleal a su Reina que le ha colmado de honores, riquezas y beneficios.

—En los diarios de la Habana del 22 de octubre leemos lo siguiente:

En el día de hoy ha entregado el mando superior de esta isla el Excmo. señor D. Francisco Javier de Ulloa al excelentísimo señor D. Leopoldo O'Donnell. En los treinta y cinco dias que el primero de estos dignos generales le ha desempeñado, ha patentizado de nuevo a los fieles habitantes las cualidades que tan apreciable le hicieron para merecer del gobierno supremo esta honrosa confianza. Dedicado al desempeño de sus altas funciones, se le ha visto privarse hasta de las horas de su preciso descanso: justificado a la par de atento, dió oídos a infinitas querrelas y peticiones, sin distinción de personas, aliviando por otra parte en lo que le ha sido dable la suerte de afligidas familias. Y no se crea que ocupaciones tan vastas y complicadas le hayan impedido atender las de la comandancia general del apostadero; activo, celoso é incansable ha servido todos sus ramos con el mismo desahogo de siempre sin que se hubiese dado ejemplo de dejar pendiente asunto alguno de un día para otro. Tareas tan asiduas é inalterables no han servido tampoco de obstáculo a su ejemplar constancia en activar la construcción del famoso bergantin que muy en breve se botará al agua; sus frecuentes visitas al arsenal acreditan esta verdad. En circunstancias como las presentes, y despues de cerca de medio siglo de inacción en el astillero de la Habana, no es concebible la importancia de semejante obra digna de la mano acreedora de su autor, tanto por la prudente economía con que se lleva al cabo sin gravar en nada la consignación del apostadero, como por la influencia militar y política que tiene en el bienestar, seguridad y engrandecimiento de esta rica Antilla.

El mando del general Ulloa será siempre mirado en la América septentrional con particular afecto y veneración, y muy principalmente por los habitantes de la isla de Cuba.

—De Infantes (Mancha) nos dice nuestro corresponsal:

Los pueblos de este partido y toda la comarca, que a proporción de sus medios se habian esmerado en solemnizar con festejos públicos y religiosos la proclamación y la jura de nuestra adorada Reina declarada mayor de edad, hallábase todavia poseídos de las mas dulces esperanzas de un venturoso porvenir, creyendo de buena fe a todos los hombres de algun valor sinceramente agrupados en derredor del augusto trono de San Fernando, cuando en el día real han visto con asombro é indignación el horrible crimen del Sr. Olózaga.

Con una avidez que nunca se habia notado, ni aun en las mas terribles crisis por donde ha pasado esta trabajada nación, hasta los mas indiferentes han seguido constantemente paso a paso los solemnes debates del Congreso de los señores diputados. Tan vivo era el interés, que todos, sin distinción de partidos, mostraban por el decoro, por el mayor esplendor de la dignidad real!

La proverbial lealtad de los españoles a sus augustos monarcas quedó altamente comprobada por el solemne mensaje enviado a la inocente y candorosa Reina de dos mundos, por los elegidos del noble pueblo español, y el pueblo manchego se felicita de que sus representantes hayan comprendido sus nobles deberes.

—Con gusto hemos leído el siguiente bando publicado en Barcelona por su digno gefe político, que dice así:

Próximo el día en que se celebra en la iglesia catedral y demas parroquias de esta ciudad el acto religioso denominado Misa del Gallo, que tiene lugar en la madrugada del día 25 del corriente, sabedor que en años anteriores se han cometido hechos irreverentes en los templos del Señor, y resuelto a que en el actual se guarde el decoro y compostura que de suyo reclaman los sagrados recintos en que tiene efecto la mencionada festividad.

Hago saber: Que toda persona de cualquier clase ó categoría que sea, que durante la función religiosa que queda expresada falte en lo mas mínimo al respeto y circunspección que nuestra sagrada religión exige se observen en tan solemnes actos, será arrestada y sufrirá irremisiblemente el condigno castigo, segun la gravedad del desacato que cometiere; en la inteligencia de que he dado las órdenes oportunas a fin de que se ejerza la mas esquisita vigilancia y se observe estrictamente esta disposición.

Me prometo, no obstante, de la sensatez y religiosidad de los habitantes de esta culta capital que no me obligarán a hacer uso de los medios que la ley pone a mi disposición para conservar el orden en todos conceptos. Barcelona 22 de diciembre de 1845.—Ricardo Schelly.

—Dice el *Imparcial* barcelonés:

Hemos oido quejas de varios vecinos del barrio de Gracia acerca de los continuos robos que allí se intentan, y se zozobra que causan a sus habitantes ciertos hombres empujados que circulan por aquellas calles harto sospechosos. La falta de fuerza que persiga a los ladrones pudiera ser la causa del peligro en que se encuentran las habitaciones de s. r. saqueados, mayormente en la presente estación, en que la mayor parte de sus inquilinos se hallan en esta capital.

Llamamos por tanto la atención de nuestras autoridades a fin de que no descuiden las pesquisas convenientes para averiguar el modo de vivir de varios satélites no empadronados, que pululan por las cercanías de Barcelona.

—Nos dicen de Cáceres:

La provincia está infestada de ladrones, sin que se tomen las providencias que esta situación reclama. Un valiente acaba de dar muerte a dos y herir a otro de un solo disparo en las inmediaciones de Trujillo.

—Leemos en los diarios de Sevilla:

El Excmo. Sr. capitán general de acuerdo con el señor gefe político, ha dispuesto la formación de una columna de infantería y caballería, que a las órdenes del coronel D. Nicolas Moreno de Monroy, recorra la provincia en persecución de los bandidos que la infestan.

Para que los resultados de esta persecucion no sean estériles, es indispensable que las justicias de los pueblos se hagan de buenas confidencias, para que el gefe de la fuerza armada sepa donde ha de encaminar sus pasos y dirigir sus operaciones sobre datos seguros.

—Leemos en los diarios de Barcelona del 22:

La feria de ayer, que de muchos siglos acá celebra Barcelona, estuvo bastante animada, si se atiende a lo que los recientes sucesos daban lugar a esperar. Costosas sederías, preciosos encajes, productos de nuestra industria y de nuestras artes tapizaban las calles de la Platería, Bajada de la Cárcel, Libretería, Call, Boquería y demas en que están situadas las tiendas de esos generos: la blanca mantilla de las *payesas* lucia al lado del lioso traje de las elegantes barcelonesas, que han salido a disfrutar de la feria; y a la verdad la serenidad del cielo y lo apacible del día convidaban a todo solaz y esparcimiento.

—Nos dicen de Sevilla:

Los diarios de esta ciudad publican una carta del Sr. Cortina dando gracias a varias personas que le felicitaron por sus discursos en los debates promovidos por la cuestión Olózaga. En cambio puedo decir a Vds. que la noticia de la aprobación del mensaje dirigido a S. M. ha sido recibida aquí con placer y sincera satisfacción de todos los hombres amantes de la monarquía constitucional.

No menos satisfactoria ha sido la separación de los señores Falcon y Pascual del cargo de jueces de primera instancia, y el nombramiento para el segundo juzgado del señor D. José Maria Ramos y Gonzalez, sugeto a quien se debe en gran manera que las huestes de Espartaco no entrasen en Sevilla, y a quien el ministerio Lopez inculcó por personas bien conocidas habia tratado con una injusticia que obligó a que varios cuerpos de esta milicia nacional y otras corporaciones protestasen contra tanta ingratitud.

Se que se ha trabajado mucho para seducir a la guarnición de esta plaza, y promover así con esperanza de éxito un motin; pero los dignos cuerpos de ella han rechazado las ofertas de los malvados.

—De Berga escriben a la *Verdad* barcelonesa:

Estos dias pasados, antes de recibirse la orden de suspenderse las elecciones de ayuntamientos, hubo alguna agitación en Berga y en Prats de Lluçanovs. En este pueblo el alcalde y los suyos hicieron la mesa por sorpresa, esto es antes de llegar la hora aplazada, tres ó cuatro (quizás no eran mas) nombraron secretario y escrutadores, y saliendo al balcón anunciaron que estaba hecho, y viendo tal ilegalidad prorumpieron en gritos de que aquello estaba mal hecho, y que los nombrados no podían servir; el alcalde valiéndose de la milicia nacional, hizo separar a los que se habian juntado para dar su voto, y a pesar de esto continuó la elección; pero solo fueron a votar los de su pandilla; sobre lo que y otras ilegalidades que se habian cometido, se presentó recurso a la diputación si no estoy mal informado. No contento con esto el alcalde, creo que dió parte a Manresa, cuyo gobernador ha mandado formar causa.

Plagada de ladrones estuvo siempre desde que se acabó la guerra esta ala de montaña; pero ahora no se encuentra uno por medicina. Las tropelías que cometió un gobernador que hubo en esta no fueron medio tan eficaz como la persecución que han sufrido por una partida que se armó con este objeto. Aunque no han llegado a cojer ninguno, con todo la sola noticia, y el haber cojido a uno que les llevaba ropa, les causó tal miedo, que no creyéndose seguros, segun se dice se han ido a Francia. Era de temer que algun jamancio se retirase a estas breñas; pero nada de esto. Por ahora se goza de completa tranquilidad.

Gaceta de la capital.

—Hemos sabido con el mayor gusto que la distinguida oficialidad de las brigadas de artillería de a pie y de montaña del quinto distrito, ha puesto en manos de S. R. duquesa de Gor para socorro de las religiosas, la cantidad de 820 rs. que la han correspondido en el reparto hecho a los cuerpos de la graniccion de Madrid en los dias de pascua. El ejército español adquiere cada dia nuevos títulos de aprecio, despues de haber ganado tantos títulos de gloria.

—Leemos en el *Boletín del Ejército*:

Habiendo salido de esta corte de órden de su gefe en operaciones del servicio del instituto del cuerpo el teniente graduado D. José Bernat, subteniente de la décimatercia comandancia de carabineros con la fuerza de seis individuos de caballería, ha logrado aprender tres ladrones en las inmediaciones de Escalona el 17 del actual, los cuales puso a

disposición del alcalde de aquella villa, y este a la del juez de primera instancia del partido, sin que produjese mas resultado la batida de aquellos montes, que al día siguiente reconoció con dicho alcalde. Apreciando la inspección merecidamente este ordinario y recomendable servicio, ha dispuesto que se le den las gracias al oficial, consignando para la tropa el premio de 950 rs. a razón de 320 por cada uno, distribuido por igualdad entre todos.

—Al amanecer del día 26 ha fallecido en esta corte a la edad de 18 años la Sra. Doña Luisa del Aguila, marquesa de Oviedo, é hija de los Sres. marqueses de Espeja. Esta pérdida irreparable deja sumidos en el mas profundo dolor a su esposo, que apenas habia tenido tiempo para apreciar todas sus virtudes, a su familia, a infinitos amigos que fundaban las mayores esperanzas en las relevantes prendas de la ilustre y hermosa difunta.

—Leemos en el *Corresponsal*:

Nos consta de un modo positivo y nos apresuramos a publicar con autorización de la persona interesada, que el Sr. D. Julian Romea al retirarse de la escena por motivos de conveniencia propia, ni solicita, ni acepta ningún empleo del gobierno, ni tiene intención de solicitarlo ó aceptarlo. De esperar es que los periódicos que han publicado noticias contrarias a este aserto, tendrán la imparcialidad de rectificarla.

—OCURRENCIAS DE LA CAPITAL. A las ocho de la noche del día 25 se promovió una quimera en la puerta del teatro del Circo, entre Antonio Perez, que vive calle del Fomento, núm. 7, y otros desconocidos que hubieron despues de haberle fracturado la clavícula derecha, en cuyo estado le habia el alcalde de barrio a su llegada. Este dispuso fuese conducido el herido al hospital general, sala de San Fernando, número 49. Hasta ahora no se ha podido averiguar quiénes hayan sido los agresores.

—A las diez y media de la misma id., fue capturado y conducido a la guardia del gobierno político a disposición de S. E. por dos relatores, un hombre embriagado que dijo llamarse José Alonso, por haberle hallado escandalizando en la calle del Postigo de S. Martín y dando voces de viva Espartaco.

—El alcalde de barrio de Daoiz, ha capturado y conducido a la cárcel a las nueve de la mañana del 26 a Paula Rodríguez, por haber encontrado en su poder un pañuelo procedente de robo hecho en la tarde de ayer a Gertrudis Laso, que vive calle de San Andres, núm. 24, cuarto corredor.

—A las ocho de la mañana de idem ha sido capturado por un dependiente de seguridad pública en una cochera calle de la Esperancilla, Miguel Calatayud, desertor del depósito de quintos de Salamanca, sustituto por la empresa de D. Cristobal Torrens, el cual ha sido trasladado a la cárcel de Corte a disposición del Excmo. Sr. capitán general.

—A la una y media de la tarde de id. fue conducido informado a la cárcel de Corte a disposición del Excmo. Sr. capitán general, Tomás Lopez, por haber robado el bolsillo a la salida de la iglesia del Buen Suceso a doña Cirila Rapin, que vive en la calle de la Abada, núm. 18, cuarto tercero. Dicho bolsillo fue devuelto a la expresada señora.

—A las doce del día de idem fue conducido a la cárcel de Villa por el alcalde del barrio de afueras a Fuencarral, Francisco Arias Sanchez, chalan que vive calle de San Hermenegildo, núm. 41, cuarto boardilla, por haberse encontrado en el parador de San Rafael con dos caballerías robadas.

—A las seis y media de la noche de idem se promovió una quimera en la calle del Pez, de que resultaron heridos Andres Aroca y su mujer Dolores Millan, que viven en la calle de Amaniel, núm. 16. Dicha quimera parece la promovió un tal Santiago (a) el Mallorquin, escalero en la calle de la Cruz Verde, por haber dado vivas a Espartaco. Los heridos han sido conducidos al hospital general por disposición del alcalde de barrio.

—A las siete de la misma de idem se dieron voces de "viva el duque de la Victoria" en las Cuatro calles, por uno que se hallaba asociado con otros. Un celador de seguridad pública capturó a este; pero al conducirlo por la calle de Zayas fue acometido por una porción de hombres que se le arrebataron y huyeron. Dicho celador reclamó auxilio de la guardia del principal; y al dirigirse por la calle de Zayas, hacia las Cuatro Calles encontró a dos de los que poco antes le habian arrebatado el preso; y capturándolos fueron conducidos a la gefatura política.

—Un diario de la noche asegura que debe llegar en breve a esta corte Monseñor Capaccini, internuncio de la Santa Sede en Portugal, con una misión de su gobierno.

EFEMERIDES.

1170. Asesinato de Sto. Tomás de Cantorberi; la esmerada educación que habia recibido, y la brillante posición social de sus padres le elevaron a la dignidad de canciller de Inglaterra, despues de haber desempeñado las funciones de Enrique II, de quien en el siglo fue compañero en sus prodigalidades y en sus extravíos.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOISA DE MADRID DEL DIA 23 DE DICIEMBRE.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 20 operaciones importantes 11,893,000 rs., 34 centado a 25 y 25 1/16 las demas a diferentes fechas ó vol. con el coupon cor. de 25 1/8 a 26 1/2 por 100.

CUPONES NO LLAMADOS A CAPITALIZAR.

150,000 rs. a 20 3/8 por 100 a 50 dias f. ó vol.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 3 operaciones importantes 14,500,000 rs. a diferentes fechas ó vol. con carpetas presentadas a la renovación de 3 1/4 a 19 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 dias 37 3/8 a 1/2.	Málaga a 114 díaño
París a 90, 16 lbs. 5 s. pap.	Santander 114 papel d.
Alicante a d. din.	Santiago 3/4 papel díaño.
Barcelona 114 a 112 lb.	Sevilla a 114 d. pap.
Bilbao a d. pap.	Valencia 3/4 d.
Cádiz a 114 d.	Zaragoza 3/4 d.
Cornúa 3/4 d. pap.	Descuento de letras 6 por 100 al año.
Granada a d.	

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe.

A las ocho de la noche: Sinfonia. LAS DOS CORONAS comedia en tres actos. Baile y Tonadilla. Sainete.

Teatro de la Cruz.

A las siete de la noche: Sinfonia. EL LOBO MARINO comedia en dos actos. DOS MUERTOS Y NINGUNO DE FUNTO, comedia en dos actos. Baile nacional.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: EL LAGO DE LAS HADAS ópera en tres actos.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, G. RAMIREZ.